



El Indiscreto

DIRECTOR Y REDACTOR
FEDERICO J. SILVA
REDACTOR
TEOFILO M. SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, TEATRO y MODAS

DIRECTOR ARTISTICO
ALFREDO GODEL
ADMINISTRADOR
FRANCISCO I. ELZAURDIA

Año II

Montevideo, Setiembre 24 de 1885

Núm. 69

SUSCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10\$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.



D. D. FRANCISCO S. ANTUÑA

DE JUÉVES Á JUÉVES

No en valde todos lo decían: «el baile va á estar espléndido» — y esta seguridad presentida tuvo lisongera confirmación la noche del 18 del corriente, en los salones del palacio que ocupa el digno representante de la gloriosa y próspera República Chilena.

Aun cuando no asistimos al banquete sabemos, según oídas, que estuvo animadísimo; en el sentido en que puede aplicarse ese superlativo á un banquete diplomático, en el cual el talento del anfitrión, discretamente secundado, consiguió dar á la suntuosa fiesta una cordialidad generalmente extraña á las de igual carácter y significación; tan cierto es que sólo los espíritus superiores se emancipan de la rutina aún en los actos de la vida pública, variando ventajosamente el curso de la costumbre.

Terminó el banquete para dar lugar al baile.

De diez á doce de la noche rodaban por el ancho *boulevard* en que está situada la Legación Chilena, multitud de carruajes conductores de las familias invitadas al baile, el cual, como todos bien lo saben, no revestía carácter oficial como el banquete.

Solamente habían sido invitadas las relaciones particulares de la familia Montt.

A cada momento la elegante entrada adornada de follaje dejaba ver los grupos pintorescos de mujeres cuidadosamente envueltas en sedosos abrigos, ascendiendo ligeras por los anchos peldaños y dejando ver los breves pies ceñidos por preciosas botitas de raso blanco.

Arriba, en los salones bullía la concurrencia numerosa, y alegre como la primavera y como la juventud.

Sonaban las escogidas piezas de una buena orquesta y á sus compases se balanceaban las elegantes parejas sobre la mullida alfombra, con esos saltos de resorte que son, en los jóvenes, el *summun* del arte en materia de baile en los salones montevidianos, y el fiel reflejo de la *graciosísima* gracia británica.

Luego de terminado un vals pasaban ante los ojos del espectador, agitadas, con las mejillas encendidas y los ojos brillantes por efecto del ejercicio, nuestras más bellas muchachas del brazo de nuestros más enamorados *muchachos*, aquellas haciéndose aire y éstos haciéndose almíbar, jarabe ó jalea.

No era para ménos contemplando aquella diversidad de hermosos tipos, desde la morena picante como Carolina Figueiras hasta la rubia ideal como Isabel Montt. Baste nombrar la mayoría de las asistentes para formarse una idea aunque pálida de aquel conjunto delicioso de lindas caras y elegantes figuras. Ema Pereda, que es un provocador *coquito*; Tuly Roosen de quien dice la *mozada* que es la primer valsadora; Carmen Belgrano que tiene el hechizo de la espresión; María Escardó que es un pimpollito fragante; María Lafone, Sabina Wagner cuya hermosura tiene devotos numerosos, la de Christophersen, las dos de Castro, las tres de Diaz, dos de Arrien, dos de Toro Zelaya y algunas más que escapan á la frágil memoria. Y entre ellas modestas y hermosas, rodeadas por una atmósfera de simpatía, con sus rostros risueños y amables, las tres hijas del señor Montt, contribuyendo con delicada galantería á hacer gratísimas las horas pasadas en su mansión y envidiado el paraíso que las guarda en su seno como ángeles tutelares.

¡Con cuán inmensa satisfacción no vería aquella que es dignísima esposa del señor Montt y ornato de la sociedad, florecer en esa noche la semilla de la alta educación sembrada por su discreta mano en el santuario del hogar!

Pero nada hemos dicho de las señoras, que formaban un conjunto gracioso y distinguido como podrá juzgarse por la siguiente lista:

De Ramírez (Carlos M.), Brizuela, Castro (Don Carlos), Rodríguez Larreta, Mendoza, Lemaitre, Castro (don Agustín), Vizca, Perez, Escardó, Ponte Ribeiro, Geille, Barthold, Toro, Granada, Shaw, Christophersen, Howard, Wagner, Roosen, Figueiras y Belgrano.

Hasta las cuatro de la mañana duró la animación del baile; pudiendo decirse que su recuerdo será una página brillante en los anales de nuestra sociedad.

Ya escritas las líneas precedentes, encontramos en un colega de la mañana algunos detalles que reproducimos á continuación por hallarlos verídicos y minuciosos. Estamos seguros que las lectoras verán con gusto la transcripción.

Vestía la señora Luz de Montt un riquísimo traje de terciopelo granate adornado con encajes blancos, la cabeza sencillamente peinada y en el cuello y los brazos alhajas con brillantes.

La señora de Mendoza, ceñía su cuerpo con una linda bata de brocato color oro brillante, siendo de la misma tela y color del vestido que, en el delantal, iba adornado con magníficos encajes de Inglaterra.

La señora Amelia de Ramirez, vestía un traje de raso blanco, con adornos de terciopelo verde oscuro y en la cabeza un ramo de resedás naturales.

De terciopelo máfil frapey, era el vestido de la señora Isabel de Castro, llevando luego como adornos profusos, riquísimos encajes de Inglaterra.

La señora de Perez vestía un traje de damasco gris claro, con adornos color de rosa.

La señora de Brizuela, vestida de gasa blanca con flores bordadas del mismo color y adornos de terciopelo punzó.

La señora Escardó vestía de raso negro con encajes de Chantilly del mismo color y en los brazos collar, y pulsera con brillantes.

La señora de Guido, esposa del Cónsul Argentino, vestía un elegante traje de raso negro adornado de azabaches.

La señora Arteaga de Rodríguez Larreta, adornaba su espléndida belleza con un traje color aroma, cuyo delantal era de raso y la bata y *traine* de damasé. En la cabeza llevaba un racimo de acacias color del vestido, tomado por un lagarto de brillantes.

La señora de Castro (D. Agustín), ostentaba un vestido de terciopelo granate adornado con encajes de Inglaterra.

La señora de Figueiras, vestía traje negro de gró con encajes.

Los trajes de las señoritas eran los siguientes:

Elvira Montt—Vestido largo de damasé rosa, encajes y cintas.

Isabel Montt—Vestido de tul blanco, corto; cabello suelto sobre la espalda.

Luz Montt—Vestido blanco, bata de damasé celeste, y flores en la cabeza.

María Escardó—Toda de blanco, peinado algo más alto y pollera algo más larga de lo que usa habitualmente.

Señorita de Ponte Ribeiro—Envuelta en tules blancos, y cayendo su trenza de oro entre una profusión de cintas y de flores.

Señorita de Wagner—Vestido de gasa blanca con lazos de cintas de raso del mismo color.

Ema Pereda—Vestida de tul blanco con flores rojas.

Señorita de Figueira—Con ténue pollera de gasa y bata de pelouche color carne, que se ceñía deliciosamente á su bellísima espalda.

Señorita de Chiriff—Vestido de tul blanco con cintas negras.

Tuly Roosen—Toillete de raso azul oscuro, con tules del mismo color.

Carmen Belgrano—Vestido blanco de tul y el tocado adornado con un grupo de flores del mismo color del vestido.

Isabel y Lola Castro—La primera vistiendo un bonito traje de gasa blanco y la segunda uno de tul del mismo color adornado con margaritas.

Las señoritas de Diaz—Vestían todas de blanco, llevando Lola una bata de terciopelo negro.

La señorita de Lafonne—tul blanco con un traje de pliegues amplios y vaporosos.

Las señoritas de Arrien de blanco, así como las de Barthold, Toro Zelaya, Christophersen, García y muchas otras niñas cuyos nombres se nos escapan de la memoria.

En asuntos teatrales no tenemos novedad alguna que comunicar al lector. *Los sobrinos del Capitan Grant*, *Marina* y *La Guerra Santa* han sido las obras que han subido a la escena de *Solis* en los días transcurridos después de la aparición del último número de este periódico.

Como ya nos hemos ocupado de la ejecución que la

compañía Aguirre hace de las dos primeras piezas, hablaremos únicamente de la última.

En honor á la verdad, á que siempre rendimos culto, debemos decir que el desempeño de la preciosa producción del maestro Arrieta ha dejado mucho que desear.

La compañía del señor Aguirre no tiene los cantantes que necesita una partitura de la importancia de *La Guerra Santa*.

Es cierto que la señora Peset posee una voz agradable y que canta con gusto y afinación, pero esto no es bastante. La voz de esta artista carece del poder necesario para llenar la vasta sala de nuestro primer coliseo y esto impide que en las obras de aliento, como la que nos ocupa, alcance el éxito que lograría seguramente en *San Felipe* ó en *Cibils*.

La simpática señorita Cabrero y el querido Subirá han sido los únicos artistas que han llenado á satisfacción sus respectivos roles.

La señorita Cabrero, cuya hermosa, robusta y bien timbrada voz habíamos tenido el placer de apreciar en *Marina* y en *Los sobrinos del capitan Grant*, se desempeñó inmejorablemente en *La Guerra Santa*, haciéndose aplaudir en el duo del tercer acto con tanto entusiasmo, que llegó á provocar las iras de la señora Peset hasta el punto de hacerla incurrir en demostraciones inconvenientes, que hablan muy poco en favor de su cultura y de su respeto al público de esta capital.

Hasta ahora no habíamos querido manifestar las impresiones desagradables recibidas del baritono Navarro por temor de caer en alguna ligereza que habría importado una falta de respeto hácia un artista á quien se reputa por algunos como una notabilidad en el género. Nuestro amor á la verdad rompe hoy esas consideraciones, que por otra parte no tienen razón de ser.

Es preciso tener en cuenta que para darse á un artista el título de notabilidad se requiere que el favorecido sea poseedor, en el más elevado grado, de todas, entiéndase bien, de todas las dotes que lo aproximen á la perfección artística en lo que es humanamente posible.

Como cantante y como actor el señor Navarro está muy lejos de la reputación que se le concede tan generosamente por esos *algunos* á que hemos hecho referencia.

Regular voz y regular escuela; he ahí el capital de que como cantante es dueño el señor Navarro. En lo que atañe á potencia de voz el final del segundo acto de *La Guerra Santa* dice lo que dejó por decir *La Tempestad*, *El Reloj de Lucerna* y *Marina*. Advertiremos de paso y para evitar confusiones, que no figuramos en el número de los que prefieren oír gritar á oír cantar.

Como actor sério, recuérdese al primer Miguel Strogoff que nos hizo conocer el mismo maestro Aguirre y podrán formar opinión los que para ello necesiten de comparaciones. La actitud del público en la representación de *La Guerra Santa* parécenos que demostraba claramente que el señor Navarro no le inspiraba gran entusiasmo.

En los papeles de sabor cómico, *Campanone* y *Mirina* han demostrado que este artista no ha adquirido con ellos esa reputación de que goza.

Si es cierto que el señor Navarro es el primer baritono de zarzuela que hay en España, comprendemos al fin la razón porqué el género anda tan de capa caída.

Los admiradores de ese artista no han comprendido que con sus alabanzas y sus aplausos están haciendo un flaco servicio al arte lírico español. Que Dios y la patria se lo perdonen.

Y que el maestro Aguirre nos traiga el año próximo artistas modestos y no arrebatado al suelo pátrio las notabilidades del corte del señor Navarro.

Para terminar decimos: que al señor Guerra le faltó la vivacidad y travesura que dan vida al corresponsal de *La Correspondencia* y que el señor Moreno hizo un francés detestable. Ambos desvirtuaron la solemnidad del final 2.º con el pugilato ridículo y los puntapiés á lo Mochila á que se entregaron para arrancar á Olga de los brazos de los soldados de Agoref.

Orquesta, coro y *mise en scene* bien, salvo algunos detalles.

DILETTANTE.

NUESTROS GRABADOS

EL DOCTOR DON FRANCISCO SOLANO ANTUÑA

Honramos hoy la primer página de nuestro semanario con el retrato de este benemérito patricio, que tan altos servicios prestó á su patria en los distintos puestos públicos que desempeñó.

La posición conspicua que por sus virtudes cívicas había adquirido el doctor Antuña, le habían hecho acreedor al respeto y aprecio de todos los partidos.

El doctor Antuña nació en Montevideo en el año 1793 y á la edad de 14 años, cuando los ingleses atacaron y forzaron la entrada de esta plaza, en uno de los días anteriores á ese grande hecho de armas, en una guerrilla, recibió una herida de bala que le fracturó una pierna. Cuando el asalto tuvo lugar, aún se hallaba en el hospital de sangre.

Sin los datos suficientes ni el tiempo que requiere la compilación de una biografía completa, nos limitamos á reseñar los principales hechos de su vida pública.

En los años 1813 y 14 desempeñó el puesto de *Oficial de cuenta y razón* de artillería. De 1814 á 1815 fué *Oficial de la escribanía mayor de Gobierno*. De 1815 á 1817 *Oficial de la secretaría del Cabildo Gobernador*. En 1818 fué nombrado *secretario del Ayuntamiento*, cargo que tuvo hasta el año 1824. En 1825 y 1826 desempeñó en campaña el puesto de *Secretario de la primer Legislatura*. En 1827 fué nombrado *Jefe de la mesa de Hacienda*. En 1829 *Oficial 1.º y mayor de Hacienda y secretario del General Azcuénaga*, en misión para el cange de los tratados con el Brasil. En 1830 fué elegido representante por Montevideo en la Asamblea Constituyente. De 1831 hasta 1833 *Oficial mayor de Hacienda*. En 1836 y 38 tuvo á su cargo la *Fiscalía General del Estado*. De 1843 á 45 *Fiscal en campaña*. Del 46 al 51 fué *Camarista en campaña*. En 1852 y 53 *Camarista y Senador por San José y Presidente del Senado*.

Entre sus apuntes de familia, ha dejado una [nota en que asegura á sus hijos no haber dejado ninguno de los destinos que sirvió, sinó por voluntad propia, sin haber sido jamás dimitido, por faltar á sus deberes.

Del legajo de documentos que hemos tenido á la vista y que comprueban la exacta enumeración del extracto que dejamos hecho de sus servicios desde 1813, copiamos el certificado que va á continuación; el cual á la vez que es el bien merecido elogio de sus virtudes, puede servir de estímulo á los que dotados de una alma ménos fuerte, pudieran desalentarse en la difícil carrera de la vida pública y privada.

—En 3 de setiembre del año 1826 solicitó un certificado del gobierno de aquella época, sobre su desempeño en el puesto de Oficial Mayor de Hacienda, después de haber dejado el de Secretario de la Legislatura; y el gobierno decretó que por el ministerio respectivo se le espidiera el siguiente:

“En cumplimiento del decreto que antecede certifico que en el nuevo arreglo que acaba de hacerse de las oficinas de secretario, D. Francisco S. Antuña, á solicitud del gobierno, ha venido á subir al empleo de primer oficial del Departamento de Hacienda, dejando el de Secretario de la H. C. de Representantes, que desempeñaba con celo é inteligencia: calidades que ha acreditado satisfactoriamente en el corto período que ha corrido, desde que ocupa su nuevo destino, en el cual como primero en su repartición ha ejercido las funciones que en otro orden competen á los oficiales mayores de Secretaría.

“En cuanto á los servicios anteriores por la causa pública, sin retroceder muy atrás, baste decir que el señor Antuña ha sido conocido por uno de los más celosos partidarios de la libertad de esta Provincia, desde el momento que los sucesos del año 22 permitieron entregarse á la esperanza de su salvación; en cuya época, en su carácter de secretario del Cabildo, concurrió con dichos distinguidos, patriotas á echar los cimientos de la revolución del año 1825: servicios que le acarrearón la persecución de los enemigos y la prisión que sufrió durante algunos meses, con otros compañeros de infortunio, en los buques de gue-

El domingo tuvo lugar en el Paso del Molino el concurso de tiro al blanco con que los hijos de la bella Suiza celebran anualmente la Fiesta Federal.

El concurso empezó con regular concurrencia—que aumentó considerablemente más tarde—á las 8 y 30 a. m.

El resultado obtenido fué el siguiente:

BLANCO «PATRIA HELVECIA»

1er. premio de honor Dr. Victor Rappaz.
2.º » » » D. Miguel A. Berro.

BANDERAS

Blanco á 300 metros

	en 20 tiros	Banderas
1.º Luis Carassale	20 »	14
2.º Federico R. Vidiella	» 20 »	13
3.º Guillermo Galli	» 20 »	12
4.º José Conti (suizo)	» 20 »	9

NÚMEROS

Blanco á 300 metros

	Puntos
1.º Luis Carassale	46
2.º J. J. Gomez dos Santos (<i>de la legación del Brasil</i>).	41
3.º Federico R. Vidiella	38
4.º Guillermo Galli	37

MAYORIA DE BANDERAS

Blanco á 150 metros

Mayoría absoluta de banderas—Alfredo Nebel—Premio único

BANDERAS

Blanco á 150 metros

	en 20 tiros	Banderas
1.º Alfredo Nebel	20 »	18
2.º Dr. Jourkowsky	» 20 »	15
3.º Ernesto Stuns Arrien	» 20 »	15
4.º Daguerre (suizo)	» 20 »	13

NÚMEROS

Blanco á 150 metros

	Puntos
1.º Dr. Jourkowsky	51
2.º Carlos Casares	50
3.º Alfredo Nebel	46
4.º Eloy Lacassagne	44

La fiesta del domingo ha sido notable y muy superior á las celebradas de algunos años á esta parte.

La concurrencia á las 2 p. m. era inmensa y escojida.

Se consumieron en el ejercicio al blanco, siete mil cartuchos.

Finalizó el festejo con un banquete dado por los hijos de la patria de Guillermo Tell y al que concurrió el Presidente de la Sociedad de Tiro al Blanco, señor don Federico Vidiella, quien pronunció un bello discurso en contestación á otro del Dr. Rappaz.

El jurado que dictaminó acerca del mérito de las composiciones poéticas presentadas al concurso abierto por el Ateneo del Uruguay, ha declarado que de todas las presentadas, ninguna llena las condiciones para merecer el primer premio, discerniendo únicamente diplomas de honor á las poesías que llevan los siguientes lemas: «*Mis que la dulce amada dulce y bella*» y «*Fué señor y fué Rey, nunca fué esclavo*».—La primera canta «Al Porvenir de Montevideo» y la segunda «Al gaúcho en las guerras de la Independencia.»

Los pliegos cerrados en que se encuentran los nombres de los poetas laureados, serán abiertos en el acto solemne de la distribución de premios, que tendrá lugar á principios del mes entrante, en la fiesta conmemorativa del aniversario del Ateneo, que no pudo celebrarse á tiempo, por haberse postergado el plazo para la presentación de trabajos al concurso, y no por abandono de la Junta Directiva, como injustamente lo ha consignado un diario de la tarde

La prueba de ello, es que se trabaja activamente para la vela y que han sido invitados para darle brillo, algunos notables literatos de reconocida reputación é inteligentes jóvenes que aspiran á conquistar un nombre en la gran República de las letras, figurando entre los primeros los Dres. Ramirez (Gonzalo y Carlos María) Juan C. Blanco, Luis M. Lafinur y entre los segundos Teófilo D. Gil, Martin C. Martinez, Ricardo Sanchez, Carlo Roxlo, Ambrosio Montt y Montt y algunos otros.

El Dr. Garbiso que hace algunos días experimentó un fuerte ataque de enagenación mental, ha sido conducido al Establecimiento Hidroterápico de la calle Daymán, donde se le asiste bajo la dirección especial del Dr. Canaveris. Se tienen fundadas esperanzas de su pronto restablecimiento.

CARLITOS.

rra imperiales. Puesto al fin en libertad, salió á la campaña en Octubre del año 25 á ofrecer sus servicios á la patria. Y para los fines que puedan convenirle se le espide el presente en Canelones á 5 de setiembre de 1826.»

Juan Francisco Giró.

Otros dos certificados notables y honrosos para el Dr. Antuña hemos encontrado en el legajo de la referencia, los que no reproducimos, á pesar nuestro, por su mucha extensión.

Esos certificados están firmados uno por el Sr. D. Luis Eduardo Perez en Febrero 8 de 1828 y otro por el Sr. D. Vicente Lopez, en Buenos Aires, el 27 de Noviembre de 1828.

El Dr. D. Francisco Solano Antuña falleció en Montevideo el 5 de Octubre de 1858 después de una larga y penosa enfermedad, en que el espíritu del paciente se hizo superior al deterioro inevitable de la naturaleza. Su muerte fué muy sentida en todo el país.

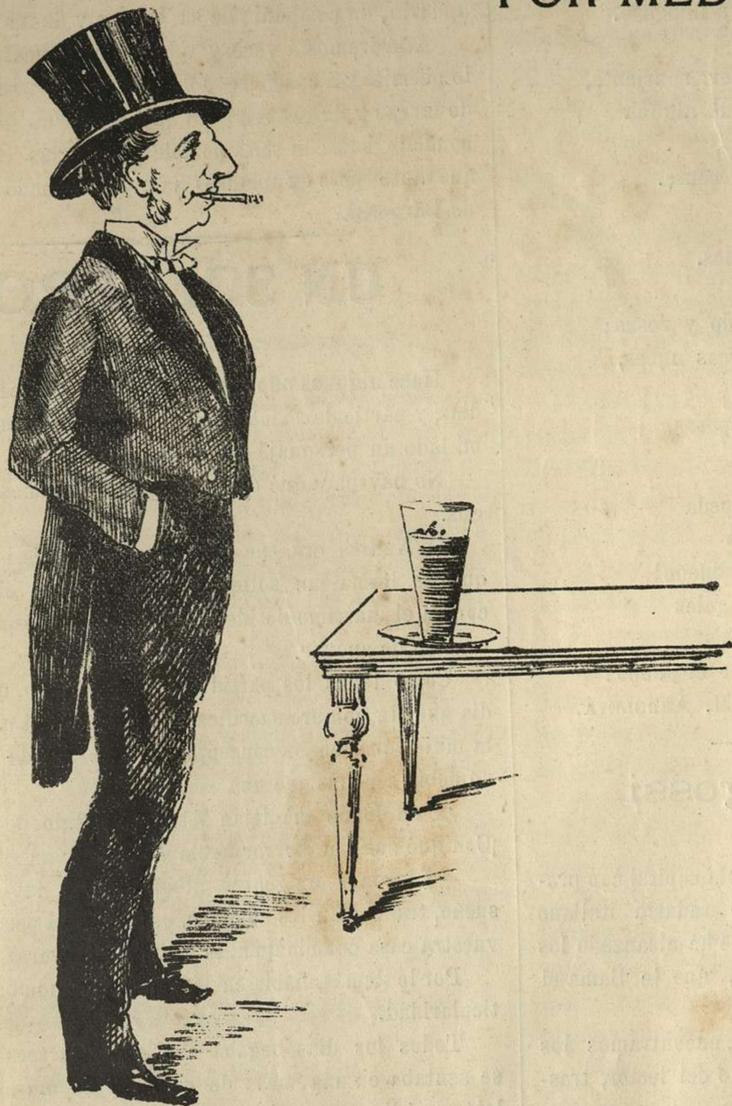
EL ARTE DE RECONOCER LAS NACIONALIDADES

El lector hallará la esplicación de este grabado en la quinta página.

SARA BERNHARDT BOMBERA

SARAH BERNHARDT, la célebre trágica francesa, se aprovecha de todas las coyunturas para producir grandes sensaciones. Actualmente se halla en Lóndres contratada en uno de aquellos teatros. Su residencia la tiene en uno de los hermosos hoteles de las afueras de la ciudad, y á cuyo punto por la distancia no se puede ir sin que se tome el tren. Una noche salió Sarah del teatro, con dos amigos que la obsequiaron con una ligera cena. Después que ya se habían destapado algunas botellas del espumoso, y terminada la cena, se acordó la artista que para llegar á su casa debía tomar el tren, y que para ello era ya tarde; sin embargo, la protagonista de la Damas de la Camelias, se encaminó á la estación, y allí la dijeron que el último tren había salido. Disgustada nuestra heroína con lo que le dijo el jefe, se dejó llevar de uno de sus arranques, proponiendo que á su costo se le pusiera un tren expreso, á lo que el jefe cortésmente la hizo comprender que no era posible acceder á sus deseos. Nuevamente contrariada la dama, resolvió buscar un coche que la llevara á su hotel, y no tardó, á pesar de lo avanzado de la hora, en encontrar á un auriga con el que estipuló lo que había de pagarle. Sarah tomó asiento, y sola, sin más guía que Dios y el micróbio irlandés que iba en el pescante, se lanzó por las interminables calles de Lóndres. Hacía ya más de una hora que andaban, y Sarah veía que no aparecían señales de reconocer donde se hallaban.—Oye tú, le dijo al cochero, ¿no ves que este no es el camino que debes tomar para ir á mi hotel? El auriga se quedó confuso, y al fin tartamudeando declaró, que ignoraba él mismo por donde tenía que emprender. Irritada Sarah Bernhardt de su mala estrella, saltó del coche y empezó á dar vueltas por calles que no conocía, y por añadidura á las dos de la madrugada. Se retiraba á la sazón una bomba que acababa de apagar un fuego. Sarah, como si se hallara en escena, usa sus facultades trágicas, y llama al conductor.—Hola,—le dice,—ya veis la hora que es, estoy sola y soy fulana, vivo en el hotel tal, no sé el camino y deseo ir pronto, ¿quereis llevarme? El bombero, magnetizado con los ademanes y la voz de la artista, se apiada de ella. Sarah puso el pié en estribo, y cual mariposa de flexibles alas trepa por el vehículo, se sienta al lado de su bigotudo y nuevo compañero, á quien más tarde recompensó con vinos y tabacos, toma las riendas, y á todo escape lanza los caballos. Con tal velocidad pronto llegaron á casa de Sarah; los huéspedes, que se hallaban en lo más regalado de su sueño, despertaron de repente espantados por el ruido que hacía la bomba al parar frente al hotel. Sarah llama á la puerta, y todos creen que la casa es pasto de las llamas, la confusión crece, y en *deshabillé* se precipitan señoras y caballeros á la calle. Pasado el susto y averiguada la causa que produjo el pánico, los vecinos piden al propietario que se demande á la artista por daños y perjuicios. Esta se ríe á carcajada suelta, y cae el telón.

EL ARTE DE RECONOCER LAS NACIONALIDADES
POR MEDIO DE UNA MOSCA



EL INGLÉS—Si encuentra una mosca en el Chopp, llama al mozo y le pide otro.



EL YANKEE—Tira la mosca con la mitad de la cerveza y se bebe el resto.



EL FRANCÉS—Saca la mosca con el dedo meñique.



EL ALEMAN—Se traga todo; cerveza y mosca (y hasta las Carolinas.)

Taucha

DUERME

DEDICADO À I. F.

I

Son como de coral sus labios rojos,
Negrísimos sus ojos,
Y rubios como el oro sus cabellos,
Reune de los ángeles las galas,
Solo le faltan álas
Para al cielo volar, cual vuelan ellos.

II

Está durmiendo en su pequeña cuna.
Arrulle la fortuna
Al ángel de mi amor. Yo le bendigo.
¡Qué hermosa es su carita cuando ríe!
Mirad como sonríe...
Es que en su sueño jugará conmigo.

III

Lijeros y pintados pajarillos,
Süaves cefrillos
Que revoláis jugando entre las rosas,
De grana y de topacio etéreas nubes,
Enjambre de querubes,
Leves álas de blancas mariposas,

IV

Venid formando vaporosa rueda
En tropa mansa y leda
Al lecho do el candor duerme risueño.
Venid á rodearle en vuestros giros
Y cual ténues suspiros
Besad al niño y arrullad su sueño.

V

Él es el cielo azul de mi existencia.
Rocío de inocencia
Que reanimó mi corazón marchito,
Y creo cuando á besos le devoro,
Ay! que con tal tesoro,
El techo de mi hogar está bendito.

VI

Con ánsia el néctar de su lábio libo.
Es el retrato vivo
Del padre, el mismo gesto, el mirar suyo,
Oh! mi ángel adorado, si él viviera
Como te bendijera
Con santo amor y paternal orgullo.

VII

Mirad cual duerme en su pequeña cuna.
No empaña sombra alguna
El cristal diáfano y puro de su alma.
Mi ser al contemplarle se enajena.
Parece una azucena...
Cuánto candor respira, cuánta calma!

VIII

Oh! cuántas veces, de ternura loca,
Besé su hermosa boca
Presa mi pecho de mortal recelo!
Oh! cuántas veces, despeñada, incierta
Cogí su mano yerta
Con muda angustia, con inmenso duelo!

IX

Qué largos días de dolor aquellos!
De sus rubios cabellos
Caían en desórden las guedejas.
Estaba enfermo. Ya no sonreía.
Y cuando me veía
Me traspasaba el alma con sus quejas.

X

Yo besando á mi niño las mejillas
Caía de rodillas
Ante la imagen de Jesús bendita,
E imploré con tal fé su auxilio santo,
Que él enjugó mi llanto,
Y eu su bondad compadeció mi cuita.

XI

Trocóse en calma mi dolor inmenso.
Presto vi con intenso
Placer, al ángel de mi amor, sonriente,
Y, vedlo, sin que turbe pena alguna
Sus sueños, en la cuna,
Tan bello, tan feliz, tan inocente.

XII

Venid, venid lijeros pajarillos,
Galanos cefrillos,
Fragancias de clavel y nardo y rosas;
De grana y de topacio etéreas nubes,
Enjambre de querubes,
Leves álas de blancas mariposas,

XIII

Venid formando vaporosa rueda
En tropa mansa y leda
A acariciar la frente de mi dueño!
Venid visiones de lucientes galas
Con vuestras blancas álas
De mi ángel bello á proteger el sueño!
J. M. ARBOLEYA.

Aquiles Bargossi

En la próxima semana llegará á esta capital con procedencia de Santos (Brasil), el célebre andarín italiano cuyo nombre nos sirve de epígrafe y que ha alcanzado los mayores elogios de la prensa europea, que le llama el *hombre-locomotiva*.

En *El Diario Ilustrado*, de Lisboa, encontramos los siguientes detalles que para conocimiento del lector, transcribimos enseguida:

“Ninguno acreditaba que las piernas de un hombre pudieran entrar en competencia, y con ventaja, con los caballos más lijeros de esta ciudad. No había persona que no tomase como *blague* el tal andarín y buena razón había para eso, visto que no son solo las piernas lo que hay que admirar en ese hombre, sinó un aguante inmenso, un aguante espantoso, un aguante sin fin.

“Y con todo, ahí está el célebre andarín de carne y hueso, el propio, el tal Bargossi, probando hasta la evidencia con sus incomparables piernas, su existencia real y verdadera.

“En Madrid la incredulidad era tan grande como la que existía en Lisboa, no se creía en la asombrosa rapidez del andarín italiano; sin embargo en el día 15 de Julio quedaron destruidas todas las dudas al respeto.

“Aquiles Bargossi recorrió en cinco horas en competencia con numerosos caballos y trenes los 50 kilómetros (9 leguas y 44 cuerdas) que hay de Aranjuez á Madrid, saliendo vencedor. Enseguida transportado en un tren del puente de Toledo al Buen Retiro no tuvo inconveniente en dar allí 60 vueltas (legua y 3/4) en cincuenta minutos.

“En el día 18 del mismo mes, aceptaba la lucha contra un caballo finísimo y de gran fama montado por don Salvador Allena, diestro caballero. Las condiciones eran: 120 vueltas (tres leguas y media) sin descansar, en rededor de los jardines del Buen Retiro ó un trayecto directo de 36 kilómetros (7 leguas). En estas pruebas también salió vencedor el notable gimnasta.

“En la vuelta 40ª alcanzó, Bargossi, una vuelta completa de ventaja; en la 70ª dos vueltas de alcance; en la 75ª, caballo y ginete, fatigados y vencidos abandonaban la arena del combate.

“El andarín italiano, como si tal cosa: ni siquiera dió señales de cansancio por el contrario sin cesar de andar completó las 120 vueltas anunciadas.

“Aquiles Bargossi, *el hombre-locomotiva* como de ordinario le llaman en Europa, es un perfecto *Sportman* aún cuando no denuncia la delicadeza de su cuerpo el asombroso vigor de que está dotado.”

En carta que hemos tenido á la vista dirigida desde Santos (Brasil) al señor Estevan Maggiolo por el secretario del andarín italiano, se anuncia su llegada á esta capital en la entrante semana y pide se arriende la Plaza de Toros de

la Unión, para que dé en ella dos funciones el mencionado andarín, en compañía de su esposa y de un jóven alemán.

Allá iremos á verlo y aplaudirlo si nuestro bolsillo nos lo permite y á enseñarle á la vez nuestras piernas (demasiado largas y delgadas), para que emita un juicio sobre su bondad y sobre si sería posible utilizarlas en el ejercicio que tantos pesos y aplausos ha proporcionado el renombrado Bargossi.

UN SOLTERON

Hace algunos años asistía yo al Club casi todos los días; y particularmente á la hora de comer, tenía siempre á mi lado un personaje original.

No hay para qué decir que no tardábamos en ser amigos.

D. Andrés era, en toda la extensión de la palabra, lo que se llama un solterón, y tenía sobre el celibato y contra el matrimonio ideas fijas, que no desperdiciaba la ocasión de apoyar.

Como todos los partidarios del celibato, no comprendía que un hombre sacrificase su libertad á una mujer, á la mujer que, en su concepto, y á la órden de la creación, no debía ser más que una esclava.

¿Y en dónde me dejan Vds. el capítulo de los niños? ¡Con qué sublime horror hablaba de estos angelitos!

—Llorones, exigentes, alborotadores, interrumpen el sueño, trastornan las comidas, os obligan á permanecer en vuestra casa cuando queréis salir; y vice-versa, etc., etc.

Por lo demás, había en la vida de mi hombre una particularidad.

Todos los días llegaba al Club á las tres en punto, se sentaba en una mesa de *monte* ó de *mus*, otras veces leía periódicos, otras charlaba, pero á las cinco en punto se levantaba y salía.

A la hora de la comida volvía; ocupaba su puesto en la mesa redonda, y despues de tomar café, ó iba al teatro á se quedaba en algun gabinete de conversación.

Su desaparición diaria á las cinco de la tarde excitaba de vez en cuando el malhumor de sus compañeros de juego, sobre todo cuando estos habían perdido.

Un día que jugaban al mús, los que hacían las partidas resolvieron seguirle para ver dónde iba.

Desde la calle 18 de Julio se dirigió por la calle del Ibicú á la de la Agraciada.

Al llegar á la puerta de una de las casas más lujosas que hay en la Aguada, salió á su encuentro un moreno elegantemente vestido y le entregó un cordón de seda, al fin del cual había un perrito de aguas.

Mi hombre llevó el perrito á la Plaza de Flores, le dió algunos paseos, se detuvo cuando el animalito quería... que se detuviese, volvió á la casa, halló al mismo criado, le devolvió el cordón con el perro y se volvió al Club.

Dos ó tres días despues jugaba con los mismos que le habían observado, y uno de ellos, no pudiendo contener su malhumor, dijo:

—¿Por qué no hace Vd. que el criado pasee el perrito?

—Imposible, respondió mi hombre; los sirvientes son muy descuidados, y si ocurriera el menor incidente...

El solteron que no sacrificaba su libertad á una mujer, ni aspiraba á las delicias de la paternidad, se consolaba con ser lacayo de su perro.

—Eso no me extraña, respondí yo; ya sabe Vd. que huyendo de las llamas...

—Pero no es esto todo. Desde hace algun tiempo dejé de verle, cuando una de estas noches leí en *El Ferro-Carril* que D. Fulano de Tal se había casado con una jóven de su mismo barrio.

Esta inocente declaración me dió que pensar.

—¿Cómo, exclamé, un hombre que parecía tan enemigo del matrimonio, no solo se casa, sinó que por lo visto legitima una unión ya antigua; regulariza una posición extralegal?

Soy muy curioso, y la curiosidad me llevó á hacer una visita al nuevo desposado.

Como era natural, me presentó á su esposa, morena de treinta y cinco á cuarenta años, elegante y graciosa.

Terminada mi visita me retiré, y mi amigo me acompañó hasta la puerta.

—Le doy á Vd. mi enhorabuena; ha encontrado Vd. una mujer encantadora; comprendo que haya Vd. cambiado de opinión.

—No; ¡sí no he cambiado! Pero hay situaciones en la vida...

—Nada me extraña.

¿Sabe Vd. lo que me ha pasado?

—Me lo figuro.

—Y es natural lo que he hecho; ¿no es verdad?

—Naturalísimo.

—Figúrese Vd. que mi perrito entabló relaciones con una perrita de mi vecina, y llegó á tomarle tanto cariño, que no quería ni comer ni beber... He estado á punto de perderlo, aunque lo han visitado los mejores médicos de perros de Montevideo. En tan crítica situación, propuse á mi vecina la adquisición de su perrita. ¡Deseo inútil! Solo había un medio de poseer el animal: casarme con su propietaria, y me casé.

—Pues yo creí que estaba Vd. enterado, me dijo sorprendido.

—No, le respondí yo, creía pura y simplemente, después de su exordio, que se había Vd. casado con su querida.

—¡Yo! ¿Por quién me ha tomado usted? ¡Antes morir! Este es un tipo que abunda mucho.

Lo señalo á las mujeres para que lo exterminen si es posible.

J. M.

TEATRO ESPAÑOL

Gabriela Roca y José Subirá

El crecido número de aficionados que entre nosotros cuenta el teatro lírico-dramático español tiene actualmente el placer de aplaudir á dos artistas que ocupan el primer puesto entre los que forman el *elenco* de sus predilectos.

Gabriela Roca y José Subirá son, en efecto, artistas que por sus relevantes dotes y por sus bellas cualidades personales han sabido captarse la estimación del público montevideano.

Jóven, hermosa, simpática, esbelta y dotada de gracia arrobadora la inteligente Gabriela, se distingue por la delicadeza de sus maneras que revelan un alto grado de cultura social y una bondad de carácter fielmente reflejada en la dulce y franca sonrisa que constantemente vaga en sus labios, realzando más, si es posible, la belleza de sus facciones, digna de servir de modelo á un representante del arte divino que hizo inmortales á Rafael y á Murillo.

A los encantos personales que con tanta prodigalidad concedió la naturaleza á Gabriela Roca, se hallan reunidas las excelentes dotes que hacen de ella una de las más notables artistas del teatro lírico español.

Poseedora de una bellísima voz, estensa y de suave y delicado timbre, correcta en el fraseo y clara en la vocalización, la señora Roca canta con irreprochable afinación, brillante escuela, gusto y sentimiento.

Sus facultades como actriz no son menos sobresalientes que las de cantante. Su escuela de declamación es la moderna, ajená á las reglas rancias que tanto mal han causado al arte dramático español, libre de las preocupaciones añejas de los que creyeron que el teatro debía ser, no uno de los importantes factores de la civilización y el progreso, no la institución benéfica y moralizadora, reflejo de la sociedad con sus virtudes y sus vicios, sino algo extraño á la vida real, un foco, por decirlo así, de pasiones brutales, de absurdos caballerescos y de sentimientos hijos del más puro y por consiguiente del más ridículo romanticismo.

Con su claro talento y el sano criterio adquirido en el estudio del arte dramático, cuya verdadera base es el realismo de la vida social, Gabriela Roca comprendió fácilmente que el buen gusto artístico está reñido con esas tendencias trasnochadas que han sido el descrédito y la ruina de la mayoría de los actores españoles modernos.

Una de las condiciones que como actriz adornan á la señora Roca y la hacen digna del mayor encomio es, pues, la

naturalidad en la interpretación de sus papeles. Dicción sencilla y acción espontánea y desembarazada, fácil y expresiva—hé ahí sus dotes dramáticas.

Distinguiéndose siempre en la ejecución de los roles del género serio, puede decirse, sin embargo, que su campo favorito de acción es para la bella artista el género cómico.

Verla en *Sensitiva*, en *Robinson*, en la *Gallina Ciega*, en *Los sobrinos del Capitan Grant* y en tantas otras zarzuelas cómicas equivale á alistarse desde ese momento en las filas de sus más entusiastas admiradores. Su gracia hechicera es irresistible.

En los papeles de hombre, como Roberto de *La Tempestad*, D. Juan del *Hermano Baltasar* y Fernando del *Reloj de Lucerna* es en extremo seductora la gracia picaresca y traviesa de su preciosa mirada y la varonil arrogancia de su andar y de sus ademanes.

La carrera artística de la señora Roca es una serie no interrumpida de espléndidos triunfos.

La interesante artista madrileña nació el año 1857. A los 16 años de edad pisó por primera vez la escena del teatro *Apolo* de la ciudad de su nacimiento, siendo recibida con general aplauso, que la alentó á perseverar en el estudio de su noble carrera.

Recorrió los teatros de Barcelona, Málaga y otras ciudades principales de España, recojiendo en todos ellos unánimes aplausos.

En Madrid ha cantado en el teatro de la *Zarzuela*, formando parte de la compañía Arderius. Pasó después al teatro del *Príncipe Alfonso*, donde alternó con artistas eminentes como la Cortés y la Franco de Salas, siendo objeto de magníficas ovaciones.

Figuró también la señora Roca en la compañía que hizo la última temporada del *Apolo* de Madrid y fué una de las artistas mimadas del público. Como se sabe, esa compañía estaba compuesta por la Soler Di-Franco, la Nadal, el tenor Berges, Subirá, Soler, tenor cómico Constanti y otros artistas de lo mejor que en el género existe en la madre patria.

El nombre de Gabriela Roca es también ventajosamente conocido en Lisboa, pues en el teatro Recreos de esa capital trabajó con gran éxito.

Montevideo, Buenos Aires y Rio Janeiro cuentan á Gabriela en el número de sus artistas queridos.

Su esposo el señor Subirá puede vanagloriarse también de haber realizado su difícil carrera con envidiable felicidad, debiendo á su talento y á su dedicación al estudio el honroso puesto que hoy ocupa entre los primeros artistas que cultivan el género lírico-dramático en España.

Cantante apreciable y actor concienzudo el señor Subirá ha sabido, como su digna compañera, conquistar la admiración, la simpatía y el aplauso de todos los públicos ante los cuales se ha presentado. Su inteligencia y el conocimiento profundo que posee de los resortes artísticos le permiten abordar con brillante resultado siempre, lo mismo el teatro serio que el cómico.

Todos los papeles tienen en nuestro querido artista una interpretación insuperable.—En el *Anillo de Hierro* lo vemos expresar con entera propiedad la consternación y el abatimiento ante la inmensa desdicha de ver á su hija unida al miserable Rutilio. La *Guerra Santa* nos lo presenta feroz é implacable perseguidor del simpático Miguel y *El Reloj de Lucerna* lo convierte en un sér mezquino y despreciable, indiferente y cruel ante la situación deseperante de la virtuosa Matilde y su hijo Fernando.

Si inmejorable es el desempeño que Subirá hace de los roles serios, en los cómicos es absolutamente imposible superarle. La *Soirée de Cachupin*, *Campanone*, *La Gallina Ciega*, *El Hermano Baltasar*, *Los Sobrinos del Capitan Grant* y *El hombre es débil*, bastarían para formar su reputación de artista cómico consumado.

Severo en la acción, sin incurrir jamás en exageraciones; ocurrente en sus chistosas y oportunas improvisaciones, que llevan siempre el sello del buen gusto y de una perfecta educación, Subirá tiene que ser naturalmente artista favorecido por la predilección del público. El de esta capital lo estima de corazón y no desaprovecha las oportunidades de demostrárselo.

Nosotros no tenemos el gusto de tratar á la simpática pareja que nos ha inspirado este artículo, pero las personas que cultivan su amistad encomian sus bellas prendas morales que hacen más estimable aun su atrayente personalidad artística.

DILETTANTE

LA MANO

Una mano blanca era en los antiguos tiempos emblema de inocencia: una mano encarnada simbolizaba la fuerza del guerrero: una mano callosa indicaba vulgaridad.

Byron pensaba que no había nada que caracterizase tanto como la mano el origen de las personas. En su opinión era el único indicio de la aristocracia de la sangre. Puede ser que opinase de este modo porque su mano era extremadamente pequeña.

El duque de Buckingham se mostraba muy orgulloso con las suyas.

En cuanto á las señoras,—¿por qué no he de ser galante?—creo que todas han tenido, tienen y tendrán manos encantadoras.

Entre los egipcios, la mano era un símbolo de fuerza, y entre los romanos de fidelidad.

Nunca la consagró á la diosa *Fidelitas*.

Entre nosotros, en la Justicia, la mano es un símbolo de verdad.

Observad ahora la tendencia de nuestro espíritu hácia el antropomorfismo. Se manifiesta en los constantes esfuerzos que hacemos para prestar á lo invisible formas corporales y revestir con atributos humanos los poderes ocultos.

¿Quién nos dirige ó nos extravía en la vida? ¿No es la *mano* de la Providencia, ó el *dedo* del destino? ¿No destruye la *mano* del tiempo los imperios? ¿No imprime con ella en nuestro rostro las fatales arrugas? ¿No es la mano de la muerte la que nos arrebató la existencia? ¿Por qué palideció Baltasar en medio de la orgía? Porque una mano invisible trazó á sus ojos la terrible sentencia: *Mane, Thecel, Phares*.

Nuestros padres, y aun nosotros mismos, empleamos la mano para practicar toda clase de juramentos.

Los antiguos vasallos rendían homenaje á su señor con la mano.

Los besa-manos reales son una muestra de respeto por parte de los súbditos, y de favor por la de los monarcas.

Cuando no se participa de las ideas de las personas con que estamos en relaciones; cuando quiere uno desentenderse de sus actos, se dice: *yo me lavo las manos*.

Los amigos se saludan estrechándose mutuamente la mano.

Cuando se baila, se apodera uno de la mano de su pareja, y esto—digan lo que quieran los tímidos ó los mogigatos—aumenta el atractivo del baile.

La mano sirve para hablar: y si no, que lo digan los sordo-mudos.

Mis lectores recuerdan que hay algunos que se toman la *mano*, cuando se les da el pié

También hay muchos que cantan en la *mano*.

Cuando uno quiere casarse pide la *mano* del objeto de su amor.

En los juegos inocentes, juegos cuya inocencia va siendo problemática, la mano tiene sus atribuciones. Además, el proverbio dice: *juegos de manos, juegos de villanos*.

¿No os acordáis de la primera vez que estrechásteis la mano de vuestra amada, de la primera vez que imprimisteis en ella un ósculo amoroso? ¡Oh! ¡Cuánto dice el lenguaje mudo!

También con la mano se imprimen manchas que no pueden lavarse sino con la pistola ó la espada; el honor es muy limpio.

¿No es la mano también la que me proporciona ahora el inmenso placer de conversar con mis bellas lectoras?

No terminaría esta ligera serie de observaciones si no notase que vuestras manos sonrosadas, fatigadas del peso de EL INDISCRETO, tienen deseo de dejarle, acaso para ejecutar en el piano, también con las manos, algunas de esas melodías que arrebatan al alma, ó para dedicarse á cualquiera de esas labores femeniles que constituyen el encanto del sexo feo.

CARTA

Presidencia de la República de Chile.

Señor don Federico J. Silva,

Director de EL INDISCRETO, Montevideo, Cerrito 231.

Santiago, Setiembre 5 de 1885.

Distinguido señor:

Tengo el gusto de acusar á Vd. recibo de su bondadosa carta de 8 del mes pasado, y de los tres ejemplares de EL INDISCRETO que Vd. ha tenido la atención de enviarme.

Doy á Vd. muy sinceras gracias por su fineza y le estimo muy cordialmente el recuerdo lisonjero que Vd. hace de mí, en su periódico mencionado.

Me constituyo, con placer, suscriptor suyo y espero tenga Vd. la bondad de enviármelo con regularidad.

Me es grato saludar á Vd. y suscribirme su muy A. S. S.

D. SANTA MARÍA.

DESPENSA DE LAS FAMILIAS

DEL ESPRESO AMERICANO

ESCRITORIOS:
25 de Mayo, 366, Palacio Gomez, y Yaguaron, 220
DEPÓSITOS:
25 de Mayo, 362 y Curiales, 5

VINOS FINOS Y DE MESA
ORIENTALES—Granja Vidiella—ARGENTINOS, CHILENOS, ESPAÑOLES,
FRANCESES É ITALIANOS

CONSERVAS ALIMENTICIAS
DE PRIMERA CALIDAD

ESPECIALIDAD EN THÉ Y CAFÉ

Los vinos para mesa, se llevan á domicilio en barrilitos de 9,50 litros, (16 cuartas) y 16,50 litros, (28 cuartas), ó en botellas, devolviendo en ambos casos el envase. Los demás artículos, esmeradamente acondicionados.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

Perifoneos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc.

Contando con buenas materias los trabajos serán hechos esmeradamente.

PRECIOS MODICOS

DE TOLOSA Y GRASSI

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

TALLER DE ENCUADERNACION

ESTEREOTIPIA

84-CALLE CERRITO-84

PAPELERIA

GALLI Y C.^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºs 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legrand y C.^a otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma inclusa.

L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

ORIZA-OIL

á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.^a; — BELGRANO Hermanos.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1887.

LOS PEINADOS DE MODA

LA PATTI, LANGTRY, SARAH BERNARTO

A. FRANC, ha confeccionado el peinado exactamente igual al que lleva la célebre actriz inglesa Langtry, con tanta perfeccion que es imposible apereibir en él del menor descuido; este nuevo estilo de cerquillo, hermosea el rostro de las señoras, y puede ser llevado para teatro, soirée, paseos, etc. Acudan que la sola casa en Montevideo que hace esos peinados es la Peluqueria Fashionable, calle 25 de Mayo 168, esquina Solis.

A. Franc.

ALBUM

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Obra redactada por los distinguidos escritores

SEÑORES

D. Agustín de Vedia, D. Carlos M. de Pena,
D. Domingo T. Martínez y D. Francisco A. Berra
y Ramón de Santiago

Con la importante colaboracion de los señores

J. ARECHAVALETA y CLEMENTE BARRIAL POSADAS

PREMIADA CON DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION CONTINENTAL

RIGAMENTE IMPRESA Y CON LUJOSA ENCUADERNACION

SE VENDE EN LA «LITOGRAFIA ARTISTICA» DE

A. GODEL

PRECIO \$ 1.20

Y EN TODAS LAS LIBRERIAS DE LA CAPITAL.

GALERÍA DE GRABADOS

DE

“EL INDISCRETO”

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la galeria de este periódico, se venden en las principales librerias de Montevideo y en la litografia GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

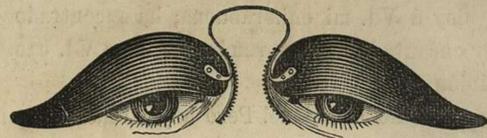
ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA

EMBR
EI VERDADERO
NOMBRE
GRABADO SOBRE CADA DIVISION

**CHOCOLAT
MENIER**

de PARIS
CUIDARSE DE LAS
IMITACIONES

A. GODEL

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposicion de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposicion de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en todas clases de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografia, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA

Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado A LAS SEÑORAS LOS NIÑOS Y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNACKIN A

COGNAC INVENTOR y Único Fabricante
A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)